

Lo decisivo en la vida.



A Jesús le hicieron muchas preguntas. Pero la pregunta que esta vez le hace un letrado

no es una más. Lo que le preocupa aquel hombre preocupa a muchos: ¿Qué mandamiento es el principal y primero de todos? ¿Qué es lo primero que hay que hacer en la vida para acertar?.

Jesús le responde con unas palabras que tanto él como el letrado han recitado esa mañana al recitar la oración del Shemá: "Escucha, Israel, el Señor es el único Señor: amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón..." Esto es lo primero y principal.

A continuación, Jesús añade algo que nadie le ha preguntado: "El segundo mandamiento es semejante: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Esta es la síntesis de la vida. De estos dos mandamientos depende todo: La religión, la moral, el acierto en la existencia.

El amor no está en el mismo plano que otros deberes. No es una norma más, perdida entre otras más o menos importantes. "Amar" es la única forma de vivir ante Dios y ante las personas. Si en la política o en la religión, en la vida social o en el comportamiento individual, hay algo que no se deduce del amor o va contra él, no sirve para construir una vida más humana. Sin amor no hay progreso.

Se puede vaciar de Dios la política y decir que basta pensar en el prójimo. Se puede suprimir de la religión al prójimo y decir que lo decisivo es servir a Dios. Para **JESÚS, DIOS Y EL PRÓJIMO SON INSEPARABLES.** No es posible amar a Dios y desentenderse del hermano.

El riesgo de distorsionar la vida desde una religión "egoísta" es siempre grande. Por eso es necesario recordar este mensaje esencial de Jesús. El amor a

Lo decisivo en la vida.

Dios que excluye al prójimo se reduce a una mentira.

INTRODUCIR EL AMOR EN LA CULTURA MODERNA. -

Se ha dicho que el hombre contemporáneo ha perdido la confianza en el amor. No quiere sentimentalismos ni compasiones baratas. Hay que ser eficaces y PRODUCTIVOS. La cultura moderna ha optado por la economía y el rendimiento material. Tiene miedo al corazón.

Por eso en la sociedad actual se teme a las personas enfermas, débiles o necesitadas. Se las encierra en las instituciones y se les pone en manos de los servicios sociales. Vamos levantando entre nosotros toda clase de barreras invisibles. No queremos a nuestro lado cierta clase de gente. Miramos con recelo a los africanos, su presencia nos parece peligrosa. Cada grupo y cada persona se encierra en su pequeño mundo para defenderse mejor.

Queremos construir una sociedad progresista basándolo todo en la producción. Naturalmente, en esta filosofía ya no tiene cabida el amor al prójimo.

Sin embargo, la gran tarea de los seguidores de Jesús es introducir el "amor real" en esta sociedad que solo genera "egoísmo sensato y bien organizado". Abrir caminos que permitan vislumbrar el gran vacío de una sociedad que ha excluido el amor. Gritar una y otra vez que sin amor nunca se construirá un mundo mejor.

Pero lo importante no son las palabras sino los hechos. Amar significa hoy reafirmar los derechos de los parados antes que nuestro propio provecho; renunciar a las pequeñas ventajas para construir una mejora social de los marginados, dar con generosidad parte de nuestro tiempo libre al servicio de los más olvidados.... Por mucho que la sociedad actual lo olvide, en lo más hondo del ser humano hay una necesidad de amar al necesitado, y amarlo de manera desinteresada y gratuita.

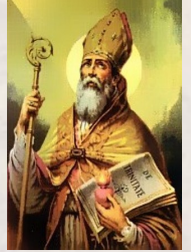
Lunes 05



(Dos cosas, el amor de Dios y del prójimo, hacen perfecto al hombre. (San Antonio de Padua).

Martes 06

Esta es la perfección de un hombre, descubrir sus propias imperfecciones (San Agustín)



Miércoles 07



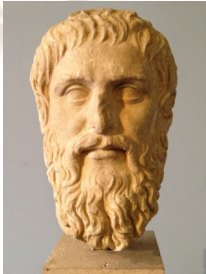
Con el amor al prójimo el pobre es rico; sin el amor al prójimo el rico es pobre. (San Agustín)

Jueves 08

Lo más importante no es lo que damos, sino el amor que ponemos al darlo. (Madre Teresa de Calcuta).



Viernes 09



Se amable, pues cada persona con la que te cruzas está liberando su ardua batalla. (Platón).

Sábado 10

No olvidemos: Somos una Iglesia peregrina, expuesta a la incomprensión, a la persecución, pero una Iglesia que camina serena porque lleva esa fuerza del amor. (Oscar Romero).

